Jean-François Millet. "Pastor cuidando su rebaño"

# CEU, ESCUELA DE VIRTUDES

Principios y virtudes para la educación de la persona
que fundamentan el proyecto educativo del CEU.

CEU Colegios

**PUBLICACIÓN A CARGO DE:**

Área de Colegios CEU

Fundación Universitaria San Pablo CEU, 2025

# ESCUELA DE VIRTUDES CEU
# LA EXPRESIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO DEL CEU

Jean-François Millet.
"Plantadores de patata"

El Programa "CEU, ESCUELA DE VIRTUDES", estudia los **diez principios o valores para la educación de la persona que cimientan el proyecto educativo**, así como las virtudes con las que trabajamos en nuestros colegios día a día para ayudar, tanto a alumnos como a educadores, a encarnar dichos valores en la propia vida.

Esta mirada sobre nuestro fundamento educativo nos permite seguir creciendo como educadores de nuestros alumnos teniendo en cuenta todas las dimensiones de su persona, procurando su desarrollo personal y promoviendo su madurez y plenitud.

Los valores y virtudes que aquí se desgranan los encontramos en el **CEU desde sus orígenes**, y se descubren al estudiar a fondo **el legado recibido:** la mirada fundacional del P. Ayala, la misión de la ACDP, los escritos de D. Ángel Herrera, la tradición cristiana recibida y los más de 90 años de experiencia en educación que tiene el CEU.

Estos valores y virtudes parten de una **mirada trascendente sobre la persona**, **asentada en la antropología cristiana** que reconoce al ser humano como un ser digno y libre, pero, sobre todo, como un ser llamado a amar y ser amado, que necesita de los demás y de la acción salvadora de Dios para ser feliz y desarrollarse en plenitud.

Esto precisa un **modelo de educador** con verdadera vocación, capaz de guiar al alumno al encuentro con lo bueno, lo verdadero y lo bello y consciente de su misión de señalar algo más grande que él mismo.

CEU Colegios

# LOS **DIEZ** PILARES
# DE LA ESCUELA DE VIRTUDES CEU

CEU Colegios

**01** DESCUBRIMIENTO DE LA DIGNIDAD PROPIA Y AJENA

**02** EDUCACIÓN PARA LA LIBERTAD

**03** SOLIDARIDAD Y VIDA COMUNITARIA

**04** EDUCACIÓN DE LA HUMANIDAD

**05** EDUCACIÓN DESDE LA HUMANIDAD

**06** ORIENTACIÓN AL BIEN Y VOCACIÓN DE SERVICIO

**07** BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO Y LA VERDAD

**08** SENSIBILIDAD Y APERTURA A LA BELLEZA

**09** GRATITUD Y CONCIENCIA DEL DON

**10** EVANGELIZACIÓN: CONDUCIR A NUESTROS ALUMNOS AL ENCUENTRO CON CRISTO

# 01. DESCUBRIMIENTO DE LA DIGNIDAD PROPIA Y AJENA

Somos conscientes **del valor incalculable que tienen nuestros alumnos**, pues cada uno - creado a imagen y semejanza de Dios- existe, ya sea como varón o como mujer, de manera única. Precisamente esta complementariedad nos recuerda, además, que estamos hechos -educadores y alumnos- **para el amor, para salir de nosotros mismos al encuentro del otro.**

Somos, pues, **criaturas finitas con un valor infinito.** Con esta consciencia de que el corazón humano está bien hecho, aunque herido, y del **valor que nos da, ser, no ya criaturas, sino hijos,** debemos mirar a nuestros alumnos y ayudarles a mirarse a sí mismos y a los demás.

Como educadores, tenemos la **misión de acompañar a quienes pasan por nuestros colegios en ese itinerario de búsqueda y de conquista;** como educadores tenemos la misión de disponerles para **alcanzar, con la ayuda de la gracia, la vida plena que están llamados a vivir.**

Jean-François Millet. "Primeros pasos".

# 02. EDUCACIÓN PARA LA LIBERTAD

*El desarrollo de la personalidad libre*

A menudo se ha entendido **la libertad** como la posibilidad de escoger entre muchas opciones, pero hoy nos referimos a la libertad en su sentido más profundo, como la **facultad que nos posibilita elegir el bien, orientar nuestra vida al Bien**.
Entendemos que la libertad es, pues, punto de partida (tenemos libertad) y meta (estamos llamados a ser cada vez más libres), pero también un ámbito de conquista personal.

Podríamos educar a nuestros alumnos sin tener en cuenta su libertad, pero no estaríamos educando sino adiestrando.

En el CEU queremos que nuestros alumnos **escojan el bien porque quieren** y no por miedo al castigo. La **disciplina**, así, tiene sentido solo vista como medio para la educación, nunca como fin en sí misma.

Así pues, como educadores, tenemos por delante la **maravillosa tarea de mostrar a nuestros alumnos el camino del bien de un modo atractivo, que despierte entusiasmo**, sabiendo que, para que puedan escoger el bien tienen que haberlo experimentado primero y estar en disposición de decir “si”.

# 03. SOLIDARIDAD Y VIDA COMUNITARIA

Jean-François Millet. "La comida de los segadores"

Las personas somos **seres llamados al encuentro interpersonal**, a crear vínculos y hacer comunidad. No nos bastamos a nosotros mismos, sino que **necesitamos de los demás** desde que nacemos, y solo experimentamos **la verdadera felicidad cuando salimos de nosotros mismos para darnos y acoger**.

La familia es la comunidad primera y más básica, y entorno a ella surgen formas variadas de comunidad. **La comunidad educativa se apoya por ello sobre las familias** y trata de **generar un espacio que sea extensión del hogar**, donde los alumnos se sientan con confianza y libertad para ser quienes son.

La vida en comunidad precisa de la virtud de la **solidaridad**, que es la capacidad de percibir el bien del otro y de actuar con él, en consecuencia, con **caridad.** El Evangelio invita a amar al prójimo como a uno mismo, llama a un amor difusivo, que se expande. Es crucial, por tanto, que los educadores **hagamos del aula más que un espacio físico de preparación académica, una verdadera comunidad de vínculos y de búsqueda del bien**.

# 04. EDUCACIÓN DE LA HUMANIDAD

El humanismo Cristiano en Educación parte de que las personas **hemos recibido una naturaleza que no está acabada, sino que es susceptible de ser abonada y trabajada para dar los mejores frutos.**

Como los griegos hablaban de la "paideia" – la tarea de **sacar de cada alumno lo que lleva potencialmente dentro** – nosotros miramos la humanidad de nuestros alumnos, la de cada uno con sus dones y con sus debilidades, como la primera tarea educativa que tenemos entre manos.

Nuestros alumnos, como nosotros, están *por hacer* y se van desarrollando en la medida en la que ponen su humanidad en juego.

Y para que puedan ponerla en juego de la mejor manera posible es preciso **acompañarlos en la conquista de las virtudes humanas-** de forma que puedan ser dueños de sí mismos primero, para poder entregarse a los demás después- **y abrirles paulatinamente como horizonte vital la búsqueda de su vocación y sentido de su vida**.

Jean-François Millet.
"El buen samaritano".

# 05. EDUCACIÓN DESDE LA HUMANIDAD

Educar es comunicar unos conocimientos, pero no solo: **educar implica necesariamente para el profesor la comunicación de su misma persona**: de su experiencia vital, de su sabiduría… hasta mostrar, incluso, su vulnerabilidad.

Por lo tanto, el profesor no educa desde una serie de teorías o ideas: **el profesor educa desde su propia humanidad**.

Un maestro debe tener, no solo un profundo conocimiento de la materia que imparte, sino también un excelente discurso sobre ella.
**Debe conocer la verdad, en el mayor grado posible, para conducir hacia ella el deseo de conocer de sus alumnos**.

También, debe ser referente de integridad y actuar ante sus alumnos con la máxima coherencia y rectitud de intención, sabiendo que uno nunca acaba de educarse y que **hacer el camino una y otra vez con sus alumnos será para él siempre una oportunidad de crecer**.

Un buen educador, en fin, debe ser capaz de responder ante lo que sucede en el aula con la propia vida, porque **lo que educa a los alumnos no es tanto lo que el maestro dice o hace, como lo que el maestro es.**

Para lograr esto debe ir a buscar al alumno hasta donde está y ofrecerle una propuesta que tenga que ver con su vida y que esté abierta a la trascendencia.

# 06. ORIENTACIÓN AL BIEN Y VOCACIÓN DE SERVICIO

Jean-François Millet."Las espigadoras".

Nuestra propuesta educativa se asienta sobre la certeza de que **el hombre alcanza una vida plena cuando pone como fin de su vida el bien**, es decir, cuando ordena su vida a Dios, a la familia y a la comunidad en la que vive. Para ello, lo primero que debemos hacer como educadores es ayudar a nuestros alumnos a **reconocer el bien,** y lo segundo, **facilitar que descubran sus propios dones y los pongan en juego**.

Cada uno tiene una predisposición natural, unas cualidades que le han sido dadas y que le corresponde madurar y perfeccionar. Es justo dar a cada alumno el espacio o la ocupación más acorde a sus cualidades, pues es ahí donde, poniéndolas al servicio de la clase o del colegio, mayor bien podrá hacer.

Otra tarea no menos importante es **ayudar a nuestros alumnos a llenar el tiempo libre de forma fecunda**, animándoles a sustituir diversiones superficiales por otras llenas de sentido, que sean un campo de creatividad y de relación con los demás.

Jean-François Millet."Un aventador".

# 07. BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO Y LA VERDAD

**Educar es, sobre todo, introducir al alumno en la realidad.** Sabemos que, como maestros, no estamos en posesión de la verdad absoluta, sino siempre en búsqueda, pero que nuestra formación y nuestra experiencia sí nos ayudan a tener un mejor juicio sobre la realidad.

En nuestra tarea como educadores es necesario **ser realistas** –**adecuar el pensamiento a la realidad y no la realidad al pensamiento** – pues, tanto alumnos como educadores, estamos expuestos a dos corrientes (el relativismo y el subjetivismo) que tienden a alejar del camino de la razón y a menudo sitúan en la duda escéptica o en la sospecha. Todo buen educador es **un perseguidor infatigable de la verdad,** que transmite, no sus propias ideas a los alumnos, sino un método bueno y válido que sirva para juzgarlas.

Nuestros alumnos deben descubrir, de mano de sus maestros, que **es posible y bueno conocer la realidad y alcanzar certezas.**

# 08. SENSIBILIDAD Y APERTURA A LA BELLEZA

Jean-François Millet."Noche estrellada"

**Educar es posibilitar el crecimiento y la maduración** de los alumnos de modo que se conviertan poco a poco en hombres y mujeres adultos. **La figura del maestro es, por esta razón, esencial e insustituible**: crecer espiritualmente requiere alimento, y solo otra persona puede proporcionar alimento verdadero, con verdadera sustancia.

El maestro sabe que **solo la verdad, el bien y la belleza** alimentan; que solo ellas educan. Y que el verdadero enemigo de la educación, más que la mentira, es la banalidad.

**La verdadera educación** brinda a los alumnos la oportunidad de saborear la sustancia de las cosas, de asimilarla de modo que opere en ellos una transformación personal.

La verdadera educación **enseña a abrir los sentidos -externos e internos- para ser sensibles a lo valioso, a lo bello.**

La belleza es, además, un **camino trascendente para llegar al Creador, a través del asombro y el deleite en las cosas creadas.** Un camino que todo buen educador hará una y otra vez con sus alumnos, descubriendo que la verdadera belleza no empalaga, sino que lleva a plenitud.

# 09. GRATITUD Y CONCIENCIA DEL DON

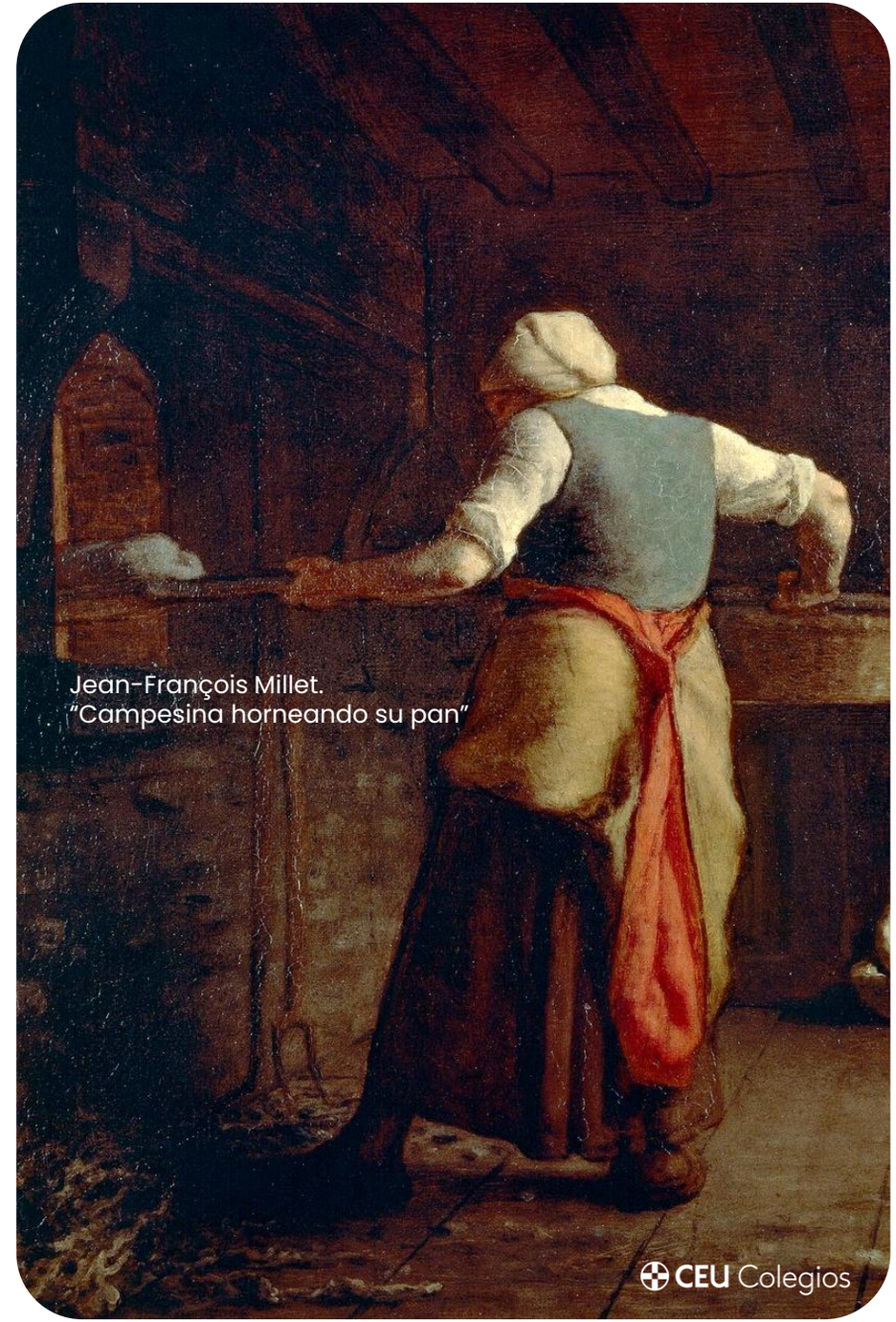
Sabemos que **lo más verdadero que hay en la persona no le ha sido dado por sí misma, sino que lo ha recibido**.

El mundo que habitamos, la naturaleza humana de la que participamos, el momento y lugar en el que hemos empezado a existir, nuestros dones, nuestras capacidades, nuestra sexualidad… todo ello es previo a nosotros e independiente de nuestra elección.

Esto nos clarifica que **la verdadera tarea del educador y de sus alumnos no es "construirse" sino "descubrirse".**

**La conciencia de ser criaturas** posibilita a educadores y alumnos descubrir, acoger y amar lo que verdaderamente son. Y el punto de partida para esta gran tarea es, precisamente, **agradecer el don recibido.**

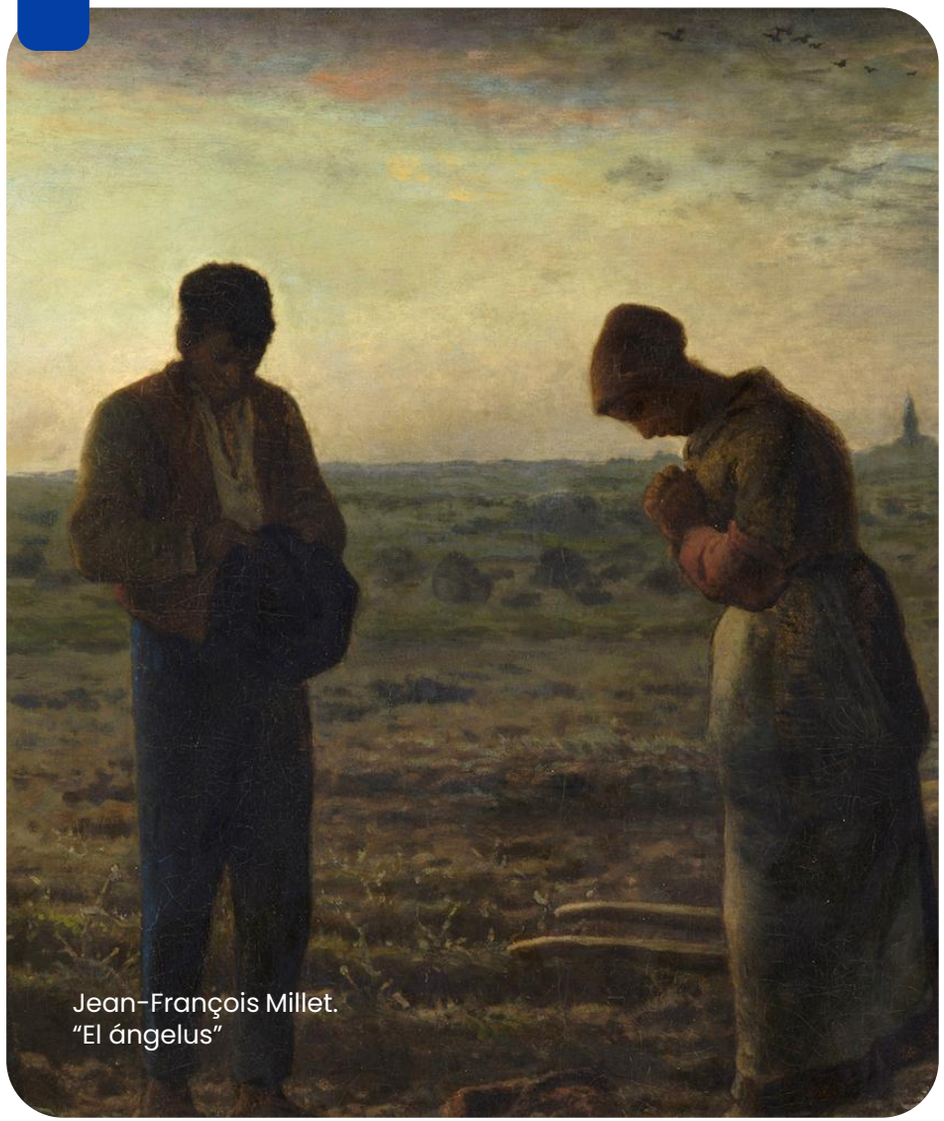
Al igual que no elegimos la existencia, no elegimos tampoco el fin último al que está orientada nuestra vida, por lo que **es tarea de cada uno descubrir que procede del amor y que está llamado al amor,** un descubrimiento que solo es posible hacer desde una actitud agradecida.




Jean-François Millet.
"Campesina horneando su pan"

# 10. EVANGELIZACIÓN

*Conducir a nuestros alumnos al encuentro con Cristo*



Jean-François Millet.
"El ángelus"

La humanidad de nuestros alumnos, y nuestra propia humanidad, nos permiten hacer un camino de encuentro con un Dios que se ha encarnado – que ha tomado nuestra misma humanidad- para redimirnos.

Nuestros colegios, por ser católicos, están llamados a ser, **lugares de propagación de la Buena Noticia.** Sabiendo que nuestro contexto socio-cultural es postcristiano debemos asumir, la tarea de una **nueva primera evangelización**, para luego **brindar, en el día a día, a nuestros alumnos una oportunidad para el cultivo, no solo de la inteligencia, sino también del espíritu.**

Nuestros colegios cuentan para ello con **un espacio sagrado: la capilla**, donde alumnos y profesores podemos acudir para encontrar la presencia real de Cristo en el Sagrario. Contamos, también, con ministros - los **capellanes-** que al administrar los sacramentos en el colegio – (confesión, eucaristía…) ponen de manifiesto el valor eficaz de estos signos visibles de la gracia.

**La evangelización en nuestros colegios** no es un valor más, sino una realidad que se convierte, a fin de cuentas, en **eje vertebrador** de todos los puntos anteriores.

Tenemos entre manos la responsabilidad de **transmitir la piedad** desde la más tierna infancia y de ofrecer el acceso al tesoro de los sacramentos a los alumnos, siempre en un contexto de libertad.

CEU Colegios